

28 de febrero de 2024

Quién me iba a decir a mí, que a mis 24 años tendría la oportunidad de formar parte de un proceso constituyente; uno popular, profundo y generoso, el de la Cuarta Transformación, encabezado por el presidente más querido en la historia reciente de México.

Yo, hija de maestros universitarios; ni siquiera un regidor en la familia, con un apellido de esos que abundan en todas las ciudades de nuestro país. Pudiera parecer una excepción a la regla, pero no es así. **Y es que en nuestro movimiento nadie sobra; ni los hijos de maestros, ni las hijas de meseros, ni los hijos de madres solteras. Nadie.**

Porque cuando la historia llama, lo hace sin distinciones. Mi bisabuela se levantó en armas contra la dictadura franquista en la Guerra Civil Española, y era sirvienta. Mi bisabuelo hizo lo mismo contra los cacicazgos porfiristas en Parral, junto al general Francisco Villa, y era sastre.

Yo no creo en el destino. Creo en las decisiones que forjan caminos. Es más, estoy segura de que **el destino nunca se alistó para que hoy tengamos a unos pasos de la silla presidencial, a la primera mujer presidenta de México.**

Aunque, pensándolo bien, estar aquí tampoco es una coincidencia. **Yo sí conozco bien a la derecha, porque como ya les presumí, soy bisnieta de quienes siempre los combatieron.**

Yo creo que por eso hoy, a mis 26 años, no les tengo miedo. **A base de mentiras me engrosaron la piel, templaron mi prudencia y me obligaron a madurar a pasos agigantados.**

Es por eso que hoy dejo un espacio cómodo en la Cámara de Diputados, donde somos mayoría, **para enfrentar una tarea más compleja: encabezar la oposición en Chihuahua contra la injusticia, la corrupción y la desigualdad.**

Aquí está mi licencia. Y a pesar de que la ley no me lo exige, dejo mi curul para dedicar todo mi cariño, energía y entrega en construir las condiciones políticas que hagan posible la llegada de la Cuarta Transformación a nuestra tierra, como ya ocurre en otras 23 entidades federativas.

Sí, en Chihuahua hoy somos oposición, pero como nos enseñó nuestro presidente López Obrador, con honestidad y congruencia un día, dejaremos de serlo.

En la elección que se acerca **no busco un cargo mejor o más importante, al contrario, estoy parada en el lugar en el que el pueblo chihuahuense me ordenó.** Y tendré la responsabilidad de encabezar los esfuerzos de nuestro movimiento por la transformación real del estado grande.

Ustedes ya saben dónde encontrarme: recorriendo las nogaleras en Jiménez, los campos agrícolas en Delicias, el tesoro arqueológico escondido en Casas Grandes, las barrancas de la Sierra, los cañones de Ojinaga y las colonias de Chihuahua y Ciudad Juárez.

Amo profundamente al pueblo chihuahuense. Vamos a defender esta tierra revolucionaria que hoy se levanta firme con la esperanza por bandera.

Andrea Chávez Treviño